وَلَا تَقۡرَبُواْ مَالَ ٱلۡيَتِيمِ إِلَّا بِٱلَّتِي هِيَ أَحۡسَنُ حَتَّىٰ يَبۡلُغَ أَشُدَّهُۥۚ وَأَوۡفُواْ ٱلۡكَيۡلَ وَٱلۡمِيزَانَ بِٱلۡقِسۡطِۖ لَا نُكَلِّفُ نَفۡسًا إِلَّا وُسۡعَهَاۖ وَإِذَا قُلۡتُمۡ فَٱعۡدِلُواْ وَلَوۡ كَانَ ذَا قُرۡبَىٰۖ وَبِعَهۡدِ ٱللَّهِ أَوۡفُواْۚ ذَٰلِكُمۡ وَصَّىٰكُم بِهِۦ لَعَلَّكُمۡ تَذَكَّرُونَ

(الأَنۡعَامِ: 152)

»Y no toquéis los bienes de los huérfanos (vosotros, sus tutores), a menos que sea para beneficiarlos, mientras no alcancen la suficiente madurez (pues, entonces tendréis que devolvérselos). Medid y pesad (los productos con los que comerciéis) con equidad (y no hagáis trampas); no exigimos a nadie por encima de sus posibilidades (y no pediremos cuentas si alguien se equivoca). Si dais testimonio, sed justos, aunque este pueda perjudicar a un pariente cercano; y cumplid los mandatos de Al-lah. Esto es lo que Él os ordena para que reflexionéis (y os enmendéis)».

(6: 152)